



VIVIR EN PAZ desde la
CO-INSPIRACIÓN
COMUNITARIA

Mandatos y Arquetipos de la Masculinidad



El sujeto masculino es producto de la socialización y de todos los mandatos bajo los cuales debe actuar y bajo los cuáles será evaluada su hombría. Éstas características de la masculinidad también están presentes en los cuentos, tradiciones y leyendas de los pueblos y culturas.





MARICA

COCINERO



GALLINA

MANTECO

**LOS HOMBRES
QUE NO
CUMPLEN CON
LOS MANDATOS
DE LA
MASCULINIDAD
HEGEMÓNICA
SON OBJETO DE
BURLAS,
VIOLENCIAS Y
SUBORDINACIÓN**

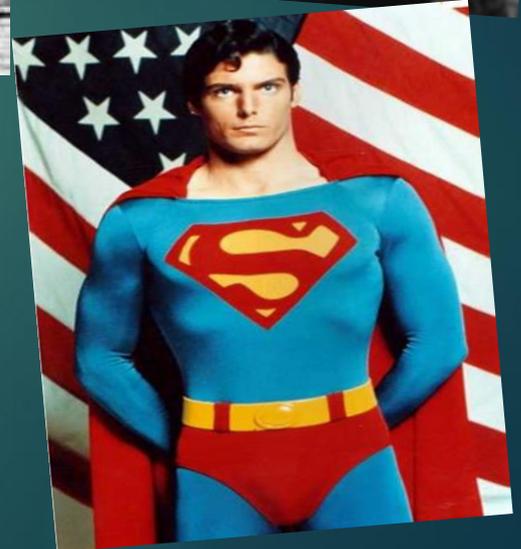


¿Qué son los arquetipos de la masculinidad?

Los arquetipos de la masculinidad se refieren a las imágenes que están presentes en mitos, cuentos, leyendas y en la cultura en general, que operan, con gran fuerza, como una serie de mandatos que obligan o presionan a los hombres a sentir, pensar y actuar según valores dominantes.

Estos mandatos traen consecuencias negativas para los hombres que los encarnan como para el resto de las personas que los soportan.

QUE ARQUETIPOS CREES QUE HAY DETRÁS
DE ESTOS HOMBRES QUE VES AQUÍ?



VEAMOS

¿Qué son los arquetipos?

Modelos colectivos que reflejan imágenes que se alimentan de ideas de las cuales se derivan pensamientos, formas de sentir y actitudes propias de cada individuo, colectivo, sociedad y sistema.

Ejemplos de arquetipos comunes en muchas culturas:

- La familia
- El héroe
- La sombra
- La virgen





Gillette y Moore (1993), encontraron que las características de la masculinidad pueden ser resumidas alrededor de cuatro arquetipos fundamentales:

EL REY

“Nace un hombre, nace un Rey”. Desde niño a este hombre las demás personas deben tratarlo como tal.



EL REY

Yo soy el Rey:

- ▶ Me tienen que obedecer.
- ▶ Aquí mando yo.
- ▶ Se hace lo que yo digo.
- ▶ No escucho, hago preguntas y doy órdenes.
- ▶ Me gusta tener el poder, sea para mandar o para ayudar.
- ▶ También me gusta coordinar, dirigir a las personas para que logren sus objetivos.
- ▶ Me gusta sobresalir.
- ▶ Me gusta que actúen a mi ritmo.
- ▶ Soy muy exigente.



Busca permanentemente ejercer el poder, el control o el dominio, porque necesita que se le obedezca y que se le reconozca su autoridad.

EL GUERRERO



Se caracteriza por la necesidad permanente de defender y proteger el territorio, debe ser valiente y muy frío en la expresión de sus sentimientos, ya que siempre tiene que ser “el fuerte” y “el duro”.

Yo soy el guerrero:

Controlo el territorio (a la mujer también).

Me encanta proteger a las demás personas.

Soy muy posesivo y hasta puedo ser celoso.

Soy frío en mis emociones, no las expreso.

Lucho por mis ideales y principios, soy muy leal y luchador incansable ante el cumplimiento del deber.

No le tengo miedo a nada ni a nadie.

Soy muy callado, pero cuidado... puedo ser agresivo.

Me comporto violento para cumplir con los mandatos.

EL MAGO



En el contexto de la masculinidad hegemónica el “hombre mago” es aquel que “lo sabe todo” y siempre tiene la razón o tiene la claridad.

Yo soy el mago:

Sé de todo: de electricidad, de mecánica, de agricultura, de deporte, de política, de electrodomésticos, de leyes, de fontanería, de construir casas, de enfermedades, tomar fotos, arreglar cualquier cosa, cocinar... sé hasta de lo que no han inventado... y si no puedo con algo... algo me invento para demostrar que sé.

Y no me contradigan con sus ideas, ni se les ocurra decir que ustedes saben hacer lo que yo sé de igual manera o de manera diferente, porque me puedo sentir mal, desplazado, resentido o enojado. Aunque le gusta ayudar y compartir sus conocimientos con los demás, la necesidad de que reconozcan que él es el que sabe es lo que lo distingue.

EL AMANTE

Organiza su vida alrededor de las aventuras sexuales. El hombre amante se involucra en problemas debido a su comportamiento sexual, encuentra razones o justificaciones para persuadir y engañar a la persona que quiere y a la persona con la que está. Se deja llevar por el impulso, por el deseo sexual, sin medir las consecuencias sobre las demás personas. Dedicar parte de su tiempo a la seducción y conquista.



Yo soy el amante:

Me gustan todas y/o todos.

Aprovecho cualquier oportunidad y les hablo a todas y/o todos. Soy como el sembrador: tiro la semilla en todos los terrenos para ver cuál “da fruto”.

También puedo ser romántico, hasta soy capaz de recitar poesías o cantar para conquistar, me gusta coquetear.

Me encanta que ellas queden bien satisfechas en el sexo, para que no me olviden.

Busco llamar la atención o ser interesante como estrategia de seducción.

Me gusta hablar de mis conquistas.

De todas mis conquistas me enamoro.

No me gusta que controlen mi vida, pero yo sí controlo la vida de las otras personas.

No sacrifico mi seguridad o mi comodidad, aún pasando por encima del bienestar de la otra persona.